

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE
VALPARAÍSO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN
INSTITUTO DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL
LENGUAJE



PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA
DE VALPARAISO

**LOS ESPACIOS COMO REPRESENTACIÓN SIMBÓLICA Y SU RELACIÓN
CON EL SALVAJISMO ESPAÑOL EN *LOS NAUFRAGIOS***

**Trabajo de Titulación Para Optar al Grado
De Licenciado en Educación y el Título de
Profesor de Castellano y Comunicación**

Profesor Guía:

Dr. Bryan David Green

Alumno:

Eduardo Andrés Varela Varela

Viña del Mar, Diciembre 2014

1. Introducción
2. Marco teórico
3. Espacios y su significación simbólica dentro de Los Naufragios
4. Relación del entorno con la actitud de los europeos
5. Conclusiones

1. Introducción

Dentro del área de la literatura hispanoamericana colonial, existen variados textos que permiten indagar características de las expediciones de descubrimiento y conquista llevadas a cabo por europeos, principalmente españoles, a territorios correspondientes al “Nuevo Mundo”. Entre tales textos destacan las crónicas, cartas de relación, el testimonio, entre otros, en donde solían presentarse figuras como el náufrago, la monja poeta, soldada travesti, indios ladinos, todos ellos representaciones de un periodo con variadas temáticas para analizar y tomar como objeto de estudio.

Este trabajo se sitúa en el campo de los relatos testimoniales del periodo colonial, para ello se empleará el texto *Los naufragios* de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca (1542) en el cual se narran las vivencias de un grupo de expedicionarios y conquistadores dirigidos por Pánfilo de Narváez, a quien se le encomendó de parte de la Corona española, tomar el territorio entre la península de la Florida y el Río de Las Palmas (México). Tal expedición fracasa, el grupo se divide y reduce, siendo Cabeza de Vaca uno de los pocos sobrevivientes, quien en su cautiverio va contando las experiencias al momento de convivir junto a los aborígenes en el territorio que en la actualidad se ubica entre Estados Unidos y México.

El objetivo de esta tesis es describir de manera física y simbólica los espacios más llamativos en *Los Naufragios*, tales como la costa, la isla, el desierto y la selva, para posteriormente explicar la influencia de éstos en el comportamiento de los españoles y como tales vivencias narradas por Cabeza de Vaca se contraponen con los ideales europeos, generando cuestionamientos en el narrador.

Para lo antes mencionado, será necesario ahondar diversos elementos teóricos que permitan fundamentar los planteamientos de este estudio, **en ese sentido** se expondrán

algunos estudios anteriores vinculados con el relato de Cabeza de Vaca, junto a ello se pretende emplear textos críticos relacionados al periodo colonial y finalmente llegar a una conclusión a partir del cruce entre los trabajos ya realizados a la carta testimonial y el corpus teórico-crítico existente.

2. Marco Teórico

Cuando se quiere realizar un estudio del periodo colonial es necesario definir ¿qué se entiende por dicho estudio? A nivel general los estudios coloniales pueden ser entendidos como una revisión del periodo hispanoamericano, visto de forma crítica y en donde se analicen los distintos elementos que configuran ese periodo. En ese sentido, no solo importa los temas relacionados a la historia sino también los elementos discursivos y literarios, es decir los estudios coloniales implican una revisión a las diversas manifestaciones o géneros que han sido producidos y hasta el día de hoy permiten tener evidencias de aquella época. En relación a lo anterior Roberto González Echevarría, plantea la importancia de la escritura para dar cuenta de los estudios coloniales, pero a su vez resalta que ella cumplía con la función de orden y castigo, ya que es generadora de orden social y el castigo contribuye a que esto sea posible (31). Además, el imperio español ejercía influencia al momento de establecer las leyes que regulaban cada escrito, por ende aquellos testimonios que no se apegaban a dichas normas implicaba que sus autores se expusieran a sanciones.

El mismo autor sostiene la relevancia de las “voces” dentro de los relatos coloniales y la existencia de diversos géneros, como epistolares, cartas de relación, crónicas, entre otros para entregar testimonios que sirven a futuros estudios del periodo. Ahora bien, los estudios coloniales tienen diversos campos de donde un crítico puede colocarse para observar y desarrollar su análisis, en este aspecto Antonio Cornejo Polar en *Escribir en el aire*, menciona que los estudios coloniales se enfrentan a una diversidad que resulta difícil de homogeneizar, dicha heterogeneidad discursiva implica una problemática en la identidad latinoamericana, debido a que no se puede englobar en un único discurso tantas manifestaciones y voces.

Otro concepto importante es el archivo, sobre éste Echevarría menciona que “es residencia de los magistrados (archeion en griego), mando o magistratura (arkhe), además según la RAE es el local en que se custodian documentos públicos o particulares (latín archivum)” (67). Este concepto de archivo encuentra sus orígenes en la relación entre ley, secreto y poder, dado que en su forma y estructura concreta se encuentran quienes administran la ley. Al aplicar tal idea al campo de estudios coloniales, el archivo ha servido como reproductor de los abusos cometidos por los españoles, solo representa un repositorio de información, detrás de él hay poder. El archivo se vincula con origen, arcano, secreto, en el mismo estudio de Echeverría queda de manifiesto que esta idea de archivo fue acuñada durante fines del siglo XV, años antes del descubrimiento de América, por ende el poder y la ley están detrás de los escritos que comenzaron a realizarse durante el periodo colonial.

Otro concepto relacionado con el presente estudio dice relación con la idea de los mitos de la conquista española, en ese sentido Mathew Restall se refiere a aquellas creencias que en general se tiene con respecto a los sucesos ocurridos en los tiempos de la expansión española, para los fines de este corpus es pertinente referirse al “mito de hombres excepcionales” el cual menciona las ideas en relación a la llegada de los españoles al continente americano y las distintas expediciones que ellos realizaron. Sobre este mito el autor plantea la manera en que los protagonistas de estas expediciones tendían a resaltar a los españoles como hombres virtuosos y valientes, pero en realidad la conquista española se tradujo en abusos y diversas acciones que vulneraron a los aborígenes, actitudes que respondían al pensamiento hegemónico europeo. Del texto de Restall se desprende que uno de los objetivos de los españoles era evangelizar a los indígenas durante la conquista, a pesar de ello en la praxis sucedieron una gran cantidad de hechos que en más de alguna

ocasión fueron denunciados por cronistas y estudiosos, tal como será mencionado más adelante, en *Los naufragios* se dejan ver evidencias de este abuso español hacia los aborígenes.

Siguiendo la línea dentro del periodo colonial, diversos son los géneros que han servido como fuente para realizar estudios críticos, de éstos destacan las cartas de relación, probanzas de mérito, textos testimoniales, relatos de viaje, entre otros. Independiente del género lo cierto es que todas estas manifestaciones del periodo colonial han aportado de diferentes maneras a los estudios coloniales, siendo sin duda el elemento discursivo presente en ellos lo que más resalta. En relación al discurso, Rolena Adorno manifiesta que la noción de literatura ha sido reemplazada por la de discurso debido a que este concepto involucra y abre el camino a una serie de voces no escuchadas. Tal como la autora manifiesta en “Nuevas perspectivas”, “la noción de literatura se reemplaza por la de discurso, en parte porque la literatura se limita a ciertas prácticas de escritura, europeas o eurocéntricas, mientras que el discurso abre el terreno del dominio de la palabra y de muchas voces no escuchadas” (11).

Con respecto a lo antes señalado, ahora el objeto de análisis también se ha modificado y como este trabajo mencionará más adelante, el diálogo no solo está en aquello que expone el español, sino también, en los indígenas e inclusive en los espacios en que se dan las acciones y el contacto de ambas culturas. En *Los naufragios* predomina la voz de Cabeza de Vaca, aunque en su escritura se deslizan otras expresiones las cuales son recogidas por este trabajo y fundamentadas en esta diversidad discursiva. Tal como ha planteado Adorno, de la misma forma la escritura que ha servido para dejar testimonios de la época colonial y en muchos casos contribuir al mito del conquistador europeo, también

ha servido para que diversos estudiosos vayan más allá de lo literal y desarrollen una perspectiva nueva dentro del campo de la crítica colonial. Con respecto a lo antes mencionado, se ha esbozado a grandes rasgos aspectos teóricos considerados en este trabajo, en las siguientes líneas serán trabajados de manera más profunda los elementos operativos que estructuran esta tesis.

Uno de los términos teóricos importantes para esta tesis es la idea de la escritura como organizadora social, ya se mencionó con anterioridad la visión de González Echevarría con respecto a este planteamiento pero es pertinente ahondar más en él. En *Mito y archivo* el autor destaca la manera en que por medio de la escritura se fueron desarrollando diversos textos los cuales venían a constituir evidencias del periodo en que se producían pero éstas no eran necesariamente clarificadoras u objetivas pues estaban supeditas a normas, los diversos documentos debían tener cuidado con la idea de legitimación, es decir al momento de escribir el autor debía tener cuidado para no pasar a llevar las reglas de la Corona. Vinculado a tal idea, para el caso de este trabajo en donde se ha tomado como objeto de estudio un relato testimonial, según Echevarría estos documentos así como las crónicas y relatos de descubrimiento venían a ser textos jurídicos cuya función se encuentra fuera de la literatura (43). No obstante, el autor sostiene que “la escritura obedecía los designios del imperio pero a su vez permitía la liberación de quienes escribían” (111). Dicho en otras palabras, un individuo que supiera leer y escribir podía divulgar sus escritos o dejar testimonio de situaciones y experiencias pero no podía ir al margen de las estipulaciones de la Corona española.

En relación a la idea de voces, ésta puede vincularse con **heterogeneidad** en el discurso colonial, el cual aparece en *Escribir en el aire* de Cornejo Polar. El autor resalta

que es difícil homogeneizar los distintos discursos lo cual implica un problema al momento de definir una identidad latinoamericana. Relacionado a esto, los cronistas no necesariamente podían ser considerados como individuos objetivos al momento de narrar lo que ellos observaban, esto en parte porque no tomaban en cuenta a todas esas voces que conformaban el espacio en el cual se encontraban y también porque como se dijo anteriormente, la escritura estaba subyugada a los ideales del imperio español.

En el caso de *Los naufragios*, las voces se aprecian en los mismos indígenas que Cabeza de Vaca describe y menciona en el relato aunque no participen directamente en el discurso, es decir no se da una evidencia clara y dialógica del encuentro entre el español y los aborígenes. Relacionado a la idea anterior, en el caso de Cabeza de Vaca se evidencia este encuentro de voces, está la idea de narrar desde el enfoque europeo, pero también se desprende un discurso que se apega al de las culturas indígenas, tal caso se asimila a la descripción hecha por Cornejo Polar en torno a la ambivalencia en el inca Garcilaso, con la diferencia que en el caso de cabeza de Vaca se trata de un español que se vincula culturalmente con los indígenas.

En torno a la idea de discurso, Adorno ya había mencionado que esa noción venía a reemplazar al concepto de literatura y con ello el objeto de análisis cambiaba, en ese sentido más que buscar una definición para lo que es discurso, la autora rescata la idea de Beatriz Pastor quien sostiene que discurso es “la narración directa de los hechos concretados del proceso de descubrimiento, exploración y conquista de las tierras y culturas del Nuevo Mundo” (17), idea que resulta coherente a los fines de esta tesis porque Cabeza de Vaca cuenta aquello que va viviendo en su naufragio y cautiverio, aun cuando esto contraste con la visión eurocéntrica imperante. Con respecto a la concepción del Otro, la

cual se liga con la heterogeneidad discursiva planteada en líneas anteriores, Adorno plantea que ésta es una categoría importante a la hora del análisis, entre otras cosas porque “el nativo americano -conquistado o indomable-, siempre está en el centro de todos los escritos coloniales, aun cuando no se le mencione” (19). Esta idea del otro dentro del discurso colonial venía a romper con la visión de un discurso hegemónico y paternalista, como eran las narraciones que hacían los europeos; claro está que el estudio del otro dentro del discurso colonial implica algunos problemas, principalmente porque con ayuda de la literatura por sí sola resulta difícil tener una noción clara con respecto a las características de este sujeto nativo, ante ello es que la colaboración de varias disciplinas resulta primordial. La cuestión del otro es importante dentro del relato de Cabeza de Vaca, si bien los nativos no intervienen mayoritariamente en el discurso del viajero, están presentes e interactúan con los españoles sobrevivientes en la isla Florida, esto permite a Cabeza de Vaca comprender y verse así mismo, pues a través de los aborígenes los españoles se reflejan y dejan en evidencia la caída de su cultura.

Otro concepto importante dentro de este trabajo es el de caníbal, que según idea de Carlos Jáuregui se trata de “un tropo que funciona como un estereotipo colonial; fija o significa al Otro; produce la diferencia y, también, el terror del reconocimiento en ella; en él coexisten el repudio y la afirmación del Otro; el mismo tropo que señala lo diferente anticipa el encuentro con la propia monstruosidad” (28). Jáuregui destaca el tropo del “canibalismo blanco” correspondiente al europeo, que viene a aparecer bajo condiciones extremas de hambre o ante situaciones de naufragio, ambos tipos presentes en *Los naufragios* de Cabeza de Vaca. Además del concepto de caníbal que se desprende de las vivencias de Cristóbal Colón, descritas en la carta de relación a Luis Santángel, surge el

término **buen salvaje**, para aludir a los indígenas cuyo comportamiento era manso, así se comenzó a estructurar esta dicotomía entre caníbal-buen salvaje. Ambas ideas fueron recogidas por los españoles y con ello justificaron el sometimiento de los aborígenes así como la explotación del trabajo y la configuración de textos y leyes en donde se estipulaban estos conceptos.

En los relatos coloniales suelen darse múltiples espacios donde transcurren los acontecimientos, en ese sentido esta tesis destaca la selva, la costa, el desierto y la isla, todos recurrentes en las descripciones de los cronistas y descubridores. Resulta bastante importante relacionarlos con la idea de caníbal-buen salvaje, ello debido a que estos espacios constituían un desafío para los colonizadores, en especial el caso de la expedición de Pánfilo Narváez y Cabeza de Vaca, ya que estos lugares desconocidos suponían un misterio y como fue planteado anteriormente por Jáuregui, aquellas situaciones habrían justificado el actuar de los españoles. Espacios simbólicos que significaron hambre, muerte, desolación, entre otras tragedias, terminaron por ocasionar lo que Cabeza de Vaca señala.

En relación a *Los Naufragios*, constituye un relato testimonial, documento mediante el cual los conquistadores narraban los acontecimientos que experimentaban durante los viajes que realizaban al nuevo continente, también puede atribuírsele un carácter de probanza de mérito en el sentido de que resaltan el valor y heroísmo del protagonista de tales vivencias, además de mostrar un elevado manejo retórico, así mismo su finalidad era dar cuenta al rey con respecto a los servicios de expansión que realizaba, algo parecido ocurre en las cartas de Hernán Cortés (principalmente la segunda), aunque como se mencionó en párrafos anteriores muchos de estos relatos solo servían para aumentar la idea mitificadora de que los conquistadores españoles eran seres valerosos, virtuosos e

inteligentes por haber **logrado conquistar** a tantas naciones. Volviendo a los **testimonios** narrados en *Los naufragios*, éstos fueron escritos durante los años en que Alvar Núñez Cabeza de Vaca se mantuvo en cautiverio conviviendo con los aborígenes luego de su fracaso en la expedición al mando de Pánfilo de Narváez en 1527 realizada a la parte norte del continente americano, específicamente lo que hoy corresponde a la frontera entre Estados Unidos y México.

Con respecto a estos testimonios, se advierte como la escritura tiene un rol protagónico en todos estos discursos coloniales, su manejo y dominio resultaban de gran ayuda a cada uno de los conquistadores pues de lo contrario no se habría tenido evidencias de este nuevo continente, de los individuos que lo habitaban y de cada acontecimiento sucedido en tierras tan lejanas, además para los reyes de España eran de vital importancia dado que con tal conocimientos pudieron invadir en busca de riquezas y esclavos estos inhóspitos lugares, también estos relatos cumplían con legitimar el poder dominante, por lo que en cierta medida lo que en ellos se exponía estaba condicionado a las normas imperantes de la época. Para el caso de *Los Naufragios* corresponden a un fracaso desde el punto de vista expedicionario, pero su valor narrativo, la escritura como vehículo y medio para dar testimonios y el hecho de que este texto sea sustento de diversos estudios, le otorgan un valor positivo; sin embargo, este texto deja en evidencia una contradicción, entre escribir bajo las normas europeas imperantes y narrar los sucesos tal cual ocurrían en las expediciones, además Cabeza de Vaca necesitaba escribir pues mediante su texto buscaba compensar ante los ojos de la Corona, el fracaso de la expedición de Narváez.

En su edición crítica de *Los naufragios*, Enrique Pupo Walker realiza un exhaustivo análisis a los aspectos relevantes de los testimonios de Cabeza de Vaca, destacando que

estos relatos han sido fuente para otros estudios críticos. No obstante, aquí se abordan temáticas que hasta el momento no han recibido un estudio acabado y profundo. Siguiendo con la introducción de Pupo-Walker, en *Los naufragios* Cabeza de Vaca va describiendo a las culturas aborígenes que él observa, esto se relaciona con el concepto de heterogeneidad y diversidad en el sentido de que si bien no todas estas culturas intervienen en el discurso de Cabeza de Vaca, sí se encuentran presentes en sus testimonios y por lo tanto forman parte de los hechos, además el protagonista vive e interactúa con estas culturas. También como plantea Pupo-Walker, *Los naufragios* han constituido una fuente de valor como texto pues los relatos que se presentan han colaborado y servido de sustento para varias disciplinas como son la antropología, la historia, literatura y con ello la observación y conocimiento de los individuos nativos descritos puede tener más objetividad. Sin embargo, estos planteamientos caen en la perpetuidad del mito del conquistador, dado que las características que estos documentos entregan están subyugadas a las estipulaciones de la Corona española.

Como consecuencia de lo anteriormente señalado, la interacción del individuo y la construcción identitaria conduce y deja de manifiesto el concepto de alteridad en *Los naufragios*, en relación a ello Silvia Molloy en “Alteridad y reconocimiento en Los naufragios” alude a la manera en que los relatos de Cabeza de Vaca resaltan a un yo desde el comienzo y a medida que la narración avanza este yo se pone en interacción con otros individuos para ir constituyendo a un nosotros, de la misma forma en este nuevo espacio en que interactúan los españoles sobrevivientes y los aborígenes implica que los primeros deban abandonar su cultura y adaptarse a la manera en que se desenvuelven los indios pero a su vez, los indígenas también van cambiando su forma de vivir ante lo que observan en

los españoles, aunque no es tan notorio como lo que sucede con Cabeza de Vaca frente a los aborígenes, al punto de caer en una plurivocalidad. Ejemplo de esta modificación en las actitudes de los conquistadores, es el caso de Cabeza de Vaca que en principio narra los acontecimientos como si estuviese apartado de ellos, pero luego se hace partícipe de tales actitudes y a su vez es la voz de los indígenas que no intervienen directamente en la narración.

Tomando el concepto de canibalismo y su relación a *Los naufragios*, en los relatos de Cabeza de Vaca se advierte como los sobrevivientes al fracaso de la expedición son puestos a una difícil prueba de supervivencia en donde el hambre y el peligro los lleva a recurrir a comer carne humana, en este aspecto Jáuregui menciona que “Naufragios presenta un cuadro de urgencias primarias en el que el aparato cultural y civilizador naufraga en el hambre, la desolación y las riñas” (139). Así mismo el testimonio de Cabeza de Vaca da cuenta de que los expedicionarios españoles ante la desesperación, se comieron unos a otros, mientras que en contraste a esto los indios mostraban una actitud mucho más pacífica y benevolente. En esta idea de caníbales y buenos salvajes el mismo Jáuregui mencionaba que el hecho de que los españoles se viesen expuestos a la situación de naufragio, en donde prácticamente habían perdido todo lo que tenían, los llevó a recurrir a prácticas opuestas a la visión de vida civilizada que ellos tenían.

Los aspectos teóricos antes señalados son la fundamentación necesaria para poder tener una mayor claridad con respecto a los objetivos que persigue este estudio sobre *Los naufragios*, resulta importante resaltar que este trabajo se constituye en un campo ya existente y explorado como lo son los estudios coloniales y desde allí intenta proponer un nuevo nicho, para ello conceptos como canibalismo, cuestión del otro, heterogeneidad en el

discurso, importancia de la escritura y rol de los espacios en la narrativa de Cabeza de Vaca son el paso inicial para alcanzar las finalidades de la presente tesis, dado que el enfoque está puesto en como la costa, selva, desierto e isla narradas por Cabeza de Vaca, se asocian a simbolismos como son caos, sobrevivencia y lucha y tal relación influye en el actuar de los españoles mientras conviven con los nativos.

3. Espacios y su significación simbólica dentro de *Los Naufragios*.

Como fue esbozado en los inicios de este trabajo, el texto *Los Naufragios* de Cabeza de Vaca destaca por la escritura que mezcla matices narrativos y descriptivos. Ya desde el primer capítulo del texto se puede advertir esa idea de situar al lector en un espacio y tiempo concreto, dando cierta credibilidad con respecto a los hechos que serán narrados. En *Los Naufragios* llama la atención como Cabeza de Vaca se encarga de describir con gran precisión cada uno de los lugares por los que va transitando, al inicio junto a la expedición de Pánfilo Narváez y luego sus experiencias en compañía de los aborígenes, cada una de estas vivencias son plasmadas en el texto con el uso de palabras que resulta algo compleja, pues como se menciona en las notas al lector, hay una “delicada astucia retórica” (180) empleada por Cabeza de Vaca. En relación a lo anterior, la escritura presente en *Los Naufragios*, si bien puede tomarse como objetiva en el sentido de ser un testimonio de las vivencias y experiencias de Cabeza de Vaca y sus compañeros, no hay que olvidar que cada una de las cartas de relación y manifestaciones del periodo colonial, estaban subyugadas a las normas.

Las descripciones aportadas por Cabeza de Vaca permiten ir observando y analizando cada aspecto de la fallida expedición al nuevo mundo. Tal información en su texto permite elaborar interpretaciones, éstas apuntan a un público posterior que desee indagar en la época colonial. En relación a ello es menester referirse a la legitimidad de tales documentos, para tal concepto González Echeverría planteaba que escribir permitía acceder a más oportunidades, pero siempre dentro de los ideales y leyes de España, es así que la escritura se constituía como una forma de legitimación y liberación. En el caso de *Los Naufragios*, el texto respondía a los requerimientos de la Corona, pero en él su narrador

cuestiona estas leyes al contar los hechos con una mirada que se influenciaba con los nativos, en otras palabras Cabeza de Vaca se vincula culturalmente con ellos.

Un primer acercamiento al análisis de *Los Naufragios* como un relato del cual hay muchos elementos que considerar y no solo dejar el estudio a la información textual que aporta el narrador, se advierte en el capítulo primero del texto cuando Cabeza de Vaca esboza la fecha del inicio de su viaje, dato que resulta fundamental porque permite situar el comienzo de lo que será un verdadero reto para el protagonista de la historia, pero también porque para aquellos que intentan analizar este tipo de textos, les aporta información en torno al periodo en que se dan los acontecimientos, siglo XVI donde los viajes y expediciones desde España hacia el nuevo continente eran prioridad, debido a la necesidad de buscar nuevas rutas y recursos. Respecto a esto conviene señalar que las fechas aportadas por Cabeza de Vaca no son exactas, además él tendía a usar números redondos.

Dejando a un lado la fecha, conviene referirse al hecho de que desde el comienzo Cabeza de Vaca procura ir nombrando los lugares por los que se va moviendo con la expedición, acompañando su narrativa con el uso de adjetivos que venían a reforzar la descripción que realizaba de ellos, estos datos vienen a darle más veracidad al relato, algo que era habitual en las cartas testimoniales que se enviaban a la corona española, puesto que servían como medio de información en torno a estas tierras que para España resultaban todo un misterio, es así como la siguiente cita “Passados estos doblamos el cabo de Sant Antón y anduimos con tiempo contrario hasta llegar a doze leguas de la Hauana” (187) da cuenta del recorrido realizado por los españoles; también esta cita viene a confirmar la idea de que la escritura debía apegarse a las normas del Imperio, no debe olvidarse lo planteado por González **Echeverría** con respecto a la escritura, además a los expedicionarios se les

requería que en sus testimonios dieran cuenta de las acciones que realizaban en el nuevo continente, esto como un justificativo de los gastos que cada expedición tenía; en el caso de *Los Naufragios*, Cabeza de Vaca ofrece su texto como una compensación al fracaso de la expedición de Pánfilo de Narváez, así se menciona en las notas del texto (180).

En *Los Naufragios* cada una de las ideas que el protagonista va esbozando, entrega una visión en relación al pensamiento y sentir de los españoles que son parte de esta historia, resulta llamativo que en cierta medida lo que cuenta el narrador se opone a la visión impuesta por los europeos y su ideal cristiano, es entonces que este texto se encuentra con la dificultad de querer hacer coexistir **ambos pensamiento**. Junto a esa dificultad, los diferentes lugares por los que va moviéndose la expedición tienen un mensaje que tiende a ser pasado por alto y que forman parte de esas voces discursivas. En esa perspectiva, en el segundo capítulo de *Los Naufragios*, Cabeza de Vaca va detallando las peripecias que desde un comienzo debe enfrentar en el viaje que lleva a cabo junto a la expedición de Pánfilo de Narváez, es así que puede advertirse las referencias al clima adverso al que se enfrentan, como por ejemplo las tormentas que la tripulación debe sortear para poder llegar a la Habana, tal información resulta bastante llamativa, esto porque con esa descripción el lector puede ir observando que el título de este relato junto con la narración en los primeros capítulos, anticipan que algo negativo tendrán que enfrentar más adelante el protagonista y su grupo, a su vez el viaje por esta tormentosa área será el inicio de una serie de dificultades que el grupo enfrentará, lo cual y en directa relación con los espacios en que él se moverá, van a configurar un escenario propicio para actitudes bastante contradictorias en comparación a la finalidad que tenía la expedición, las cuales llevarán a

Cabeza de Vaca a estar en una encrucijada entre el pensamiento europeo y lo que observa en estas tierras.

3.1 La selva como espacio de inicio

El primer espacio simbólico dentro del análisis a *Los Naufragios* es la selva, representada en los primeros capítulos que Cabeza de Vaca narra. En este lugar hay mención a animales, diversos frutos, árboles, entre otros recursos naturales, como consecuencia de ello se desliza la idea de una selva, no en términos físicos y concretos, sino que en relación a una representación más abstracta y simbólica, selva en el sentido de que todos estos elementos naturales interactúan entre sí configurando una atmósfera en la cual el individuo más apto y capaz podrá sobrevivir, por consiguiente tendrá que saber emplear lo que en la selva se ofrece. Así mismo, dentro de las asociaciones que se puede concluir con respecto a la selva como espacio, resalta el hecho de que para los hombres es un lugar donde pueden darse muchas situaciones, puesto que hay una especie de misterio que rodea a este lugar, lo cual en las vivencias expuestas por Cabeza de Vaca es bastante evidente.

Se considera un espacio de inicio no solo por el hecho de presentarse al comienzo del relato, sino que además aquí se establece un punto de partida para las vivencias del grupo expedicionario. En torno a este espacio, Cabeza de Vaca resalta que hay metales y oro, además puede advertirse que cada vez que hay referencias a flora o fauna, se emplea el uso de mayúsculas (191), lo que viene a destacar el mensaje que el narrador quiere dar a la Corona española. En consecuencia, la selva como espacio físico puede no estar presente mayoritariamente dentro del relato de Cabeza de Vaca, pero los rasgos de islas como Cuba, en donde había árboles abundantes, en que los españoles sintieron temor, además de enfrentar las primeras pérdidas materiales, atribuyen a la selva un primer acercamiento a

una vida salvaje, misteriosa y conflictiva, en la cual el temor a la pérdida puede ocasionar confusiones y llevar a los hombres a realizar acciones instintivas en respuesta al miedo.

Michael Taussig en *Chamanismo, colonialismo y el hombre salvaje* plantea la concepción de que la selva es un lugar donde los hombres actúan como animales, el ambiente y la atmósfera atribuyen a este espacio como un lugar donde las especies se enfrentan y dejan salir su lado salvaje para poder sobrevivir, llevando eso a la situación e Cabeza de Vaca que había quedado a la deriva sin nada, exponerse a este espacio desafiante conllevó a tener que realizar actitudes que en un contexto diferentes, quizás no hubiese hecho.

3.2 La costa como inicio del caos.

Las calamidades vividas por el grupo no deben ser vistas de manera tan superficial, sobretodo si se considera y analiza de manera simbólica el espacio de la costa; para los españoles y en general los seres humanos, el mar adquiere cierta significación, es un todo, infinito a los ojos, indomable y cambiante. En este sentido la costa a lo largo de la historia ha estado asociada a conflictos, las antiguas batallas de la mitología griega que aparecen mencionadas en La Iliada, inclusive las experimentadas contadas por otros viajeros y conquistadores europeos como el caso de Cristóbal Colón, quien tuvo dificultades en su viaje de descubrimiento y por azar logró llegar a tierra antes de que su tripulación ocasionará un motín.

A medida que la expedición de la cual es parte Cabeza de Vaca continúa su trayecto, diversos obstáculos van apareciendo y poniendo a prueba a estos hombres que en su afán de explorar nuevas tierras y contribuir a las intenciones de España, deben tomar decisiones que a la larga significarán diversos problemas. Una de estas decisiones se

advierte en el cuarto capítulo del texto, allí el protagonista se ve enfrascado en una disputa con el gobernador Pánfilo de Narváez y los otros tripulantes, tal discusión venía a ser un síntoma causado por el arduo viaje que habían experimentado los expedicionarios y que se había visto dificultado aún más por los tiempos tormentosos que atravesaron en su recorrido a través de la costa, pero también puede ser tomada como un reflejo de la disputa de poder que solía darse en las expediciones conquistadoras, ejemplos de eso hay varios, de los que destaca la pelea de Hernán Cortés con Diego Velázquez o Francisco Pizarro con Diego de Almagro. Continuando con la situación antes señalada, las condiciones climáticas y el ambiente en que los tripulantes se movían en su viaje, lentamente construyen una atmósfera de tensión, ambiente del cual Cabeza de Vaca no solo estará presente sino que además hará parte de él a todos aquellos con quienes se relacionará en los espacios en los cuales la narración va transcurriendo.

En estos primeros capítulos de *Los Naufragios*, el autor ha ido describiendo un espacio que para toda tripulación que viaja a un territorio desconocido resulta desafiante, la costa. El viaje entre islas se realiza por ella y en algunos pasajes de la narración Cabeza de Vaca expone los desafíos que este espacio vino a generar, principalmente contribuido por las inclemencias del tiempo que para los españoles eran desconocidas por no haber andado por tal territorio, pero la costa se rescata en este análisis ya que funciona como un límite entre el mar tempestuoso y la tierra calma. La siguiente cita ejemplifica tal planteamiento.

El lunes por la mañana bauamos al puerto y no hallamos los nauíos; vimos las boyas dellos en el agua, adonde conoscimos ser perdidos, y anduimos por la costa por ver si hallaríamos alguna cosa dellos, y como ninguno hallássemos metímonos por los montes y andando por ellos vn quarto de

legua de agua hallamos la barquilla de vn nauío, puesta sobre vnos árboles, y diez leguas de allí por la costa, se hallaron dos personas de mi nauío y ciertas tapas de caxas, y las personas tan desfiguradas de los golpes de las peñas, que no se podían conocer (184)

La cita anterior da cuenta en palabras de Cabeza de Vaca la tragedia a la cual se vieron expuestos los tripulantes de los navíos que navegaban por este territorio, en donde el tiempo tormentoso descrito por el protagonista, convirtieron la costa en un verdadero campo de desolación, allí el mar venía a arrasar con todas las pertenencias de los españoles y en muchos casos causó la muerte de varios expedicionarios. En este sentido la costa desconocida para estos navegantes y un tiempo tan cambiante, sirvieron de punto de partida a un sinfín de tragedias y retos que Cabeza de Vaca en ese momento no imaginaba.

Mientras se avanza en los capítulos de *Los Naufragios*, van sucediendo más desgracias para el grupo al punto que en el capítulo quinto el protagonista junto con otros hombres se separa de Pánfilo, siendo aquí donde Cabeza de Vaca viene a convertirse en una especie de líder para este pequeño grupo que mantenía el objetivo de ir en busca de la Florida. A medida que el narrador va avanzando en su viaje, nuevamente la inclemencia del tiempo y la geografía del lugar, le dan el matiz trágico al espacio costero, pues ocasiona la disminución del grupo que se había quedado con Cabeza de Vaca.

Resulta llamativo analizar que el espacio predominante dentro de los primeros capítulos de *Los Naufragios* es la costa, cabe mencionar que en este lugar los españoles vieron como su situación cambió radicalmente, todas las cosas que ellos traían en sus embarcaciones, ante la inclemencia del clima y en conjugación con el espacio, fueron arrastradas dejando a estos hombres a su suerte, tal como el protagonista lo describe y deja

de manifiesto en sus primeros capítulos. Si se revisa esta descripción y toma en cuenta las ideas y simbolismos existentes en torno a este espacio, no es exagerado decir que en tal lugar los hombre siempre habrán de encontrar desafíos, la costa constituye un espacio en donde confluyen el mar y la tierra, el límite en que se encuentran las aguas incontrolables con la pacífica tierra, quizás si los españoles hubiesen conocido el comportamiento climático del lugar y tenido una noción de que la costa ha significado más de alguna calamidad para los viajeros y navegantes, la suerte de estos expedicionarios podría haber sido diferente. En relación a ello, Cabeza de Vaca en el capítulo doce menciona que “Como la costa es muy braua, el mar de vn tumbo, echó a todos los otros, embueltos en las olas y medio ahogados, en la costa de la misma isla, sin que faltasen más de los tres que la varca hauía tomado debaxo” (221). Aquí queda evidenciado el poder de la costa que el narrador considera brava y se muestra como su fuerza pone en jaque la vida de los expedicionarios, además se observa una mención a la isla, esto viene a apoyar la idea de la costa como un límite, una separación y división entre **caos** (mar) y **calma** (tierra).

3.3 La isla como espacio de cuestionamientos.

Siguiendo la idea de los espacios en *Los Naufragios*, es menester referirse a un lugar opuesto a la costa, las islas. Simbólicamente la isla no se asocia directamente a caos como ocurre con la costa, puesto que en este espacio predominantemente terrestre existen límites, en cambio, el espacio costero tiene al mar infinito como protagonista.

Describir una a una sería extenderse demasiado y alejarse de los objetivos de esta tesis, por lo mismo es más fructífero rescatar elementos recurrentes en ellas y mencionar solo algunas islas. Así, en los capítulos iniciales de *Los Naufragios* aparecen características bastante llamativas en torno a las islas, dejando de momento al margen la presencia de los

aborígenes y el comportamiento de éstos frente a los españoles, Cabeza de Vaca inicialmente describía este espacio como si fuese un lugar ideal, tierra llana, con animales, alimentos y recursos que a ojos de los españoles eran necesarios, una oposición a la situación vivida en la costa.

La representación realizada por el autor del texto no es algo novedoso dentro de los testimonios que se enviaban a la Corona española, un caso similar se puede hallar en la carta de relación de Cristóbal Colón a Luis Santángel, en donde él relata como al llegar a la Española queda maravillado, tal como se evidencia en la siguiente cita escrita por el descubridor genovés:

La Española es marauilla: las sierras y las montañas y las uegas i las campiñas, y las tierras tan fermosas y gruesas para plantar y sembrar, pa criar ganados de todas suertes, para hedificios de villas e lugares.

Los puertos de la mar, aquí no hauría crehencia sin vista, y de los ríos muchos y grandes y buenas aguas, los más de los quales traen oro. En los árboles y frutos y yeruas ay grandes diferencias de aquéllas de la Iuana; en ésta ay muchas specierías y grandes minas de oro y de otros metales. (4)

En el texto de Cabeza de Vaca se daba un caso parecido, claro que en su descripción la isla que toma como mención no es la Española sino Florida, en donde se encontraba la provincia de Apalache.

Así como Cabeza de Vaca entrega descripciones para referirse a la costa y su fuerza destructora aumentada por las inclemencias del tiempo, a medida que avanza en el relato ofrece información con respecto a la tierra, en este caso de las islas y aldeas por las que va transitando en su viaje. En el capítulo quince de *Los Naufragios*, el protagonista va

detallando aspectos del lugar al cual han llegado. En esta isla llamada Malhado, Cabeza de Vaca resalta que:

estaua de allí hasta dos leguas por lo más ancho del agua, y la ysla tiene media legua de traues y cinco en largo. Toda la gente desta tierra anda desnuda; solas las mujeres traen de sus cuerpos algo cubierto de vna lana que en los árboles se cría. Las mocas se cubren con unos cueros de venados. Es gente muy partida de lo que tienen, unos con otros. No ay entre ellos señor
(230)

Llama la atención que se enfoque en los nativos y destaque que ellos no tienen un líder, esto sirve como una oposición a la forma en que los españoles que realizaban expediciones se constituían, ya que en toda empresa de conquista hay un señor que representa el poder y la autoridad tan propia de la Corona española. De la misma cita se desprende que en la isla hay animales y por lo tanto comida, está rodeada de agua y pareciera ser bastante grande, además Cabeza de Vaca destaca la vestimenta de las indias, cada uno de estos detalles sirven para elaborar una comparación entre estos individuos y los europeos.

La aparición de estos indígenas en *Los Naufragios*, viene a constituir y dar otro sentido a la isla, pues ahora surgen nuevas voces dentro del discurso de Cabeza de Vaca, las cuales ponen en jaque las normas impuestas por el poder español en torno a los escritos testimoniales, con estas menciones es que se desprende la idea del discurso como reemplazante del concepto de literatura, tal como postula Adorno (11).

Lo que sucede en la isla, ya sea Florida o Malhado, es una manifestación de la idea de discurso que Adorno esboza, además esta se vincula con la concepción de otro, que aunque no interviene directamente en el testimonio de Cabeza de Vaca, no puede quedar al

margen del análisis, en parte porque la interacción de españoles y aborígenes dentro de las islas es determinante para sucesos como muerte de europeos e indígenas y otras actitudes descritas por el narrador. Aunque no se observe con claridad, tal como sostiene Adorno “el nativo americano -conquistado o indomable-, siempre está en el centro de todos los escritos coloniales, aun cuando no se le mencione” (19).

De lo anterior, el concepto de alteridad también puede aplicarse al caso de las islas, principalmente porque con la aparición de los indígenas dentro del relato de Cabeza de Vaca, comienza a constituirse una nueva identidad para los europeos, definiéndose como seres dominantes y abusivos, que vieron en los aborígenes individuos débiles y fáciles de domar, de esta forma la identidad quedaba determinada a partir del contacto con otros sujetos. Sin embargo, no significa que los indígenas hayan sido los que provocaron esta situación, más bien lo que sucede es que mediante la relación de los europeos e indígenas, los españoles pasaron a llevar su pensamiento basado en la fe cristiana, ante esto Cabeza de Vaca no deja por escrito las acciones realizadas por ellos, aun cuando fuesen todo un desafío a la hegemonía española y estuviese opuesto al pensamiento eurocéntrico.

Volviendo a este espacio de las islas, resultaría lógico pensar que para los españoles este lugar no traería complicaciones, pero rápidamente esta visión cambia y se deja ver la verdadera imagen de aquello que representa la isla para los seres humanos, esto pues por conocimiento general una isla viene a ser una porción de tierra rodeada por mar, pero en una interpretación simbólica representa el lugar en que un individuo debe ser capaz de poner a prueba su integridad física y psicológica, la isla constituye perfectamente una suerte de cárcel en donde hacia el lugar que se mire uno verá el mar y en el caso de que el individuo sea débil, terminará cediendo ante tal espacio solitario, es un lugar asociado a

nafragios, exótico y condenatorio. Otro simbolismo para una isla se encuentra en *Utopía* de Thomas More, aquí la significación está en el nombre para la isla, una utopía o no-lugar que se constituye al margen de la sociedad y sus reglamentaciones, él describe dicha isla en el libro segundo de Utopía, mencionando lo siguiente:

La isla de los utopianos tiene en su parte central, que es la más ancha, una extensión de doscientas millas. Esta anchura se mantiene casi a lo largo de toda ella, y se va estrechando poco a poco hacia sus extremos. Estos se cierran formando un arco de quinientas millas, dando a toda la isla el aspecto de luna creciente. El mar se adentra por entre los cuernos de ésta, separados por unas once millas, hasta formar una inmensa bahía, rodeada por todas partes de colinas que le ponen al resguardo de los vientos. Diríase un inmenso y tranquilo lago, nunca alterado por la tempestad.

Casi todo su literal es como un solo y ancho puerto accesible a los navlos en todas las direcciones. (26)

En esta cita se presenta la isla, a lo largo del libro segundo se le atribuye toda una significación como un lugar ideal que se ha establecido al margen de la sociedad, esto en parte porque el autor planteaba críticas al contexto que lo rodeaba, además en esta isla hay diferencias filosóficas y políticas con las sociedades europeas contemporáneas.

En el caso de Cabeza de Vaca, la isla pasó a ser una condena para estos hombres; del mismo modo, la tierra que intentaron habitar ya tenía a otros individuos los cuales no los recibieron con tanta amabilidad, esta suma de factores vino a configurar y apoyar el argumento que considera a la isla como un lugar en el cual las leyes que pudiese conocer una persona, quedan totalmente relegadas a una nueva y única norma impuesta por la

naturaleza, la sobrevivencia. Ante ello es que la representación simbólica calzaba más con la idea de un lugar solitario y de condena para los españoles, pero también se puede dar un significado utópico, puesto que en la isla Cabeza de Vaca encontró nuevas reglas y una manera de pensar, diferente a la que él y sus compañeros europeos tenían antes de pisar este territorio.

3.4 El desierto como espacio de muerte.

Hay dos espacios, quizás no tan claros y mencionados con profundidad por el protagonista, pero que resulta importante rescatar y analizar, el primero corresponde al desierto y el segundo a la selva. Para referirse al desierto puede tomarse como apoyo las descripciones mencionadas por Cabeza de Vaca en el capítulo veinte y dos, del cual la siguiente cita es bastante apropiada.

Ya he dicho como por toda esta tierra anduimos desnudos, y como no estábamos acostumbrados a ello a manera de serpientes mudáuamos los cueros dos vezes en el año, y con el sol y ayre hazíanse nos en los pechos e en las espaldas vnos empeynes muy grandes, de que rescebíamos muy gran pena por razón de las muy grandes cargas que taríamos, que eran muy pesadas y hazían que las cuerdas se nos metían por los brazos. (259)

En la cita anterior se evidencia una clara alusión al desierto, de manera simbólica si se considera el vínculo entre la tierra por la que caminan, el sol que los acompañaba y los empeines a los que alude el protagonista, consecuencias del trabajo y el calor. Si se analiza esta descripción planteada por Cabeza de Vaca, puede comprenderse que ellos estaban padeciendo y sufriendo en este lugar hostil y exigente; tomando como idea de comparación las referencias bíblicas y culturales con respecto al desierto, se desprende que este espacio

es una especie de infierno para los seres vivos, en donde pareciera no haber una salida, un laberinto para los hombres, en donde nuevamente se pone a prueba las capacidades de los individuos ya que la sombra de la muerte merodea constantemente, inclusive se puede hacer una asociación entre el desierto y el mar, ambos en sus respectivos entornos son verdaderas pruebas a la inteligencia y resistencia del ser humano. Finalmente en relación a la idea de desierto, no debe olvidarse que todas las vivencias de Cabeza de Vaca ocurren en un lugar que en ese entonces era inhóspito y se ubicaba en lo que hoy corresponde a la frontera entre Estados Unidos y México.

La idea de desierto y su significación simbólica aparecen dentro del relato de Cabeza de Vaca como asociaciones a lugares de tierra llana, donde el hambre, la sed y el calor ocasionan pérdidas para los sobrevivientes españoles, tales descripciones se oponen a lo que el mismo autor narraba en el inicio del relato, cuando se encontraba en Florida, donde había recursos naturales de los que disponer y se resaltaba la flora y fauna del lugar, además el desierto como simbolismo de muerte, puede ser tomado como crítica al poder europeo, esto en el sentido que mandaban a realizar expediciones a este territorio lejano y con ello eran responsables de las tragedias que los españoles vivían en tal lugar.

Cada una de las líneas anteriormente expuestas en este capítulo de la tesis vienen a contribuir y dar una visión al lector en el sentido de dejar de manifiestos los espacios más llamativos dentro de la narrativa de *Los Naufragios*, cada uno de éstos encuentra su significación simbólica como quedó evidenciado en las citas y el posterior análisis de ellas, a su vez configuran el camino para el siguiente capítulo de este trabajo y que en conjunto a lo hasta el momento planteado, apoyan los objetivos del presente estudio, por tanto se debe comprender que los espacios como la costa, selva, desierto e isla son fundamentales a la

hora de intentar entender la realidad por la que el grupo de Cabeza de Vaca tuvo que atravesar, no tanto por el tema físico, sino más bien por aquello que representan y la manera en que afectan las actitudes de los españoles al punto que el narrador del relato cae en una oposición de posturas.

Cada uno de estos espacios tuvo consecuencias notorias en la forma de pensar y actuar de los españoles, modificó la manera de vivir y relacionarse entre ellos y en cierta manera conllevó a una transformación de los hombres, donde la actitud racional se entremezcló con la intención de sobrevivir a toda las adversidades. El capítulo siguiente dentro del análisis propuesto de *Los Naufragios* viene a explicar la influencia de los espacios descritos hasta el momento y la manera en que su simbolismo cambió el pensamiento europeo predominante.

4. Relación de los espacios con la actitud de los europeos.

En el capítulo anterior se esbozaron los espacios más significativos dentro de *Los Naufragios*, ahora bien para el presente apartado el análisis se enfoca en dejar de manifiesto que tales lugares tuvieron una relación bastante importante en la actitud de españoles e indígenas, aunque fueron los europeos quienes manifestaron en mayor medida tal influencia del entorno. Es preciso señalar que la influencia de los distintos espacios dentro de *Los Naufragios* se da en los españoles, debido a que los nativos habitaban estos lugares por ende ya tenían códigos culturalmente establecidos, en cambio en los europeos se advierte la modificación de las actitudes, al punto que Cabeza de Vaca no pudo pasar por alto tales hechos aun cuando el poder imperante prohibiese escribir y entregar información que se alejase de la visión dominante. El cambio en las actitudes de los europeos fuese tan gravitante que recurrieron a prácticas canibalescas, como es lo que en este capítulo y en el próximo se ha de analizar y explicitar.

Retomando la información proporcionada por el protagonista en los capítulos iniciales de la fallida expedición, ellos se encontraban viajando por la costa y ante las inclemencias del tiempo terminan sufriendo bastantes pérdidas, las cuales en dicho espacio se acentúan, ante tal situación y considerando la idea de **desnudez** que plantea Margo Glantz, la cual sostiene que:

Con la desnudez la temporalidad se altera. De un calendario astronómico o de uno típicamente cristiano definido por las festividades religiosas, se pasa a un calendario cíclico, reiterativo, regido por el vagabundeo, característico de una economía nómada basada en la recolección, donde ni siquiera las estaciones cuentan: la temporalidad se determina por el tipo de alimentación

accesible, «el tiempo de las tunas» o «el tiempo de los higos». Alvar Núñez mimetiza los dramáticos procesos de su aculturación y los transmite a la escritura aunque al mismo tiempo sea capaz de distanciarse y percibir con perfección su significado. (3)

Es decir, las circunstancias del espacio producen un quiebre en los españoles y también permite dejar de manifiesto que en determinadas situaciones, el hombre puede recurrir a actitudes que incluso dañen a otros, a actos mucho más salvajes. Así mismo se evidencia entonces que los europeos pierden sus pertenencias, algunos hasta la vida, lo que ya condiciona las decisiones de un individuo racional. Al mismo tiempo el sentido de temporalidad y espacio también son olvidados, ya que en los pasajes del texto las fechas no son exactas. La desnudez que se da en *Los Naufragios* no es solo en términos materiales, es también en relación a espíritu y pensamiento, esto porque el ideal europeo también es pasado a llevar y en el caso de Cabeza de Vaca, él queda desnudo en términos ideológicos.

En el relato de Cabeza de Vaca, la siguiente cita da un ejemplo de la situación de los españoles y su desnudez:

Perdiéronse en los nauíos sesenta personas y veynte cauallos. Los que auían salido a tierra el día que los nauíos allí llegaron, que serían hasta treinta, quedaron de los que en ambos nauíos auía. Assí estuuimos algunos días con mucho trabajo y necessidad, porque la prouisión y mantenimientos que el pueblo tenía se perdieron, y algunos ganados; la tierra quedó tal que era gran lástima verla; caýdos los árboles, quemados los montes, todos sin hojas ni yerua. Assí passamos hasta cinco días del mes de nouiembre, que llegó el gouernador con sus quatro nauíos, que también auían pasado gran tormenta y

también auían escapado por auerse metido con tiempo en parte segura. (184-85)

La cita evidencia que los tripulantes vieron su suerte cambiar ante las adversidades del tiempo y en un espacio que en el capítulo anterior quedó de manifiesto ser complejo, al analizar este fragmento, se deja ver que Cabeza de Vaca emplea un sentido figurado para aludir a la devastación ocasionada por un huracán, basta notar la expresión “caýdos los árboles, quemados los montes”, en donde quemar se vincula a destruir.

Siguiente la idea anterior, se observa que los hombres son despojados de sus pertenencias, además debieron lamentar la muerte de varios de los compañeros que acompañaban este viaje, todas estas circunstancias van condicionando y configurando lo que más adelante el mismo Cabeza de Vaca narrará, el hecho de quedar desnudos y sin las cosas propias, somete al individuo a tener que volver a comenzar, porque en este caso el mar se ha llevado aquellas cosas que definían a los seres, en la costa se ha perdido el grado social de los humanos y tal desgracia será el punto de inicio a una serie de prácticas atípicas y extremas como el canibalismo. Es así como en la misma idea se observa un acercamiento a la relación e influencia del entorno con las decisiones de los hombres. Dentro de la misma cita antes presentada, se aprecia la manifestación de emociones ante tales calamidades, Cabeza de Vaca narra cómo los hechos que estaban viviendo les generaba lástima, es decir que el grado emocional en los europeos seguía presente en esta tragedia impuesta por el espacio, pero en la medida que la narrativa prosigue, siempre manteniendo como eje guía la información que aporta el protagonista y la actitud que él mismo deja ver, el lector podrá ir viendo que hasta esa característica se perderá.

En relación a las nuevas prácticas que los españoles están condicionados a aplicar ante el entorno en que se encuentran, destaca que dentro de la isla ellos tuvieron que recurrir entre otras cosas a andar desnudos, esto viene a ser una consecuencia de lo que fue mencionado anteriormente. La idea de la desnudez humana en *Los Naufragios* es algo muy llamativo, hay que pensar que para poder adaptarse al lugar en que se encontraban y con los habitantes que allí estaban, los españoles tuvieron que andar como Adán y Eva en el paraíso, aunque en el caso de Cabeza de Vaca y sus acompañantes esto no significaba el paraíso. Junto a ello la desnudez no fue solo material, fue también en términos de identidad, así cuando se encuentran en la isla, el contacto con los nativos permite que ellos se vean a sí mismos y como da cuenta Cabeza de Vaca con su narrativa, cuestiona el ideal europeo.

Los españoles también mostraron una actitud temeraria durante su estancia en las islas, principalmente en Malhado, así lo señala Alberto Prieto en su estudio “Aculturación en las fronteras de América”, donde destaca que:

A pesar de que nada en el comportamiento de los indígenas lo presagie, en la mente de los españoles, avivada por aquellos que habían estado en la Nueva España, aparece el espectro del cautiverio y el sacrificio. Este temor aumenta dada la situación de desnudez que indica el desamparo total en el que ha acabado la desastrosa expedición de Narváez; poco a poco el grupo se ha visto desposeído de aquellos elementos que manifiestan su superioridad: naves, caballos, corazas, armas y vestimentas. El miedo de los naufragos a ser hechos cautivos aparece de este modo en el momento en que éstos se percatan de su vulnerabilidad simbolizada por la desnudez y la pérdida total de sus posesiones. (129)

La cita anterior deja de manifiesto la actitud en que se encontraban los españoles bajo su desnudez, apoyando así lo mencionado en párrafos anteriores con respecto a lo débiles que se sentían los europeos luego de perder todo en la costa. Así mismo, esta cita es otro ejemplo que demuestra que el mito de los españoles como seres valientes y virtuosos, no deja de ser solo un supuesto.

Si hay algo que los españoles y en particular Cabeza de Vaca continuó haciendo a pesar de las circunstancias en que se encontraba, fue practicar la fe cristiana; cada vez que se hallaba en dificultades rezaba y pedía a Dios para que ayudase y pudiera proveer solución ante tanta tragedia. En esta misma línea hay un hecho en particular que resalta dentro de la narrativa de Cabeza de Vaca y en el entorno de la isla en que se ubica, la recordada acción de sanación a la que recurre, acción por lo demás impuesta por el entorno y sus habitantes, que para suerte de Cabeza de Vaca termina trayéndole buenos resultados y pasa a ser una anécdota. El acontecimiento al que se hace referencia es cuando los indios le piden a los europeos que sean físicos (médicos), de no hacer esto se quedarán sin comida, ante tal imposición los españoles no tienen más opción que realizar lo pedido. En la cita que prosigue se describe el suceso ocurrido en Malhado:

La manera con que nosotros curamos era santiguándolos y soplarlos y rezar vn *Pater noster* y vn *Ave María* y rogar lo mejor que podíamos a Dios nuestro Señor que les diese salud y espirasse en ellos que nos hiziesen algún buen tratamiento. Quiso Dios Nuestro Señor y su misericordia que todos aquellos por quien suplicamos, luego que los santiguamos dezían a los otros que estauan sanos y buenos; y por este respecto nos hazían buen

tratamiento y dexauan ellos de comer por dámoslo a nosotros y nos dauan cueros y otras cosillas. (230)

En relación a la cita anterior y el hecho de que los españoles tenían la misión de ir al nuevo territorio a evangelizar, hay que decir que Cabeza de Vaca vio en este acontecimiento una oportunidad para intentar solucionar algunas de las calamidades que experimentaban. En la isla la comida era escasa, andaban desnudos y el hambre predominaba. Sin embargo, los indios al notar que ellos pudieron curar a sus amigos, les daban alimento a los europeos. En consecuencia, si Dios en verdad ayudó a los españoles o fue simplemente suerte es algo que no puede ser determinado con claridad, pero si hay algo que queda evidenciado, los españoles se aprovecharon de los indios ante el suceso citado, los vieron como seres inferiores y sacaron beneficio de ello.

Con respecto a este contacto entre españoles e indígenas, cierto es que los europeos ignoraban las costumbres de los nativos, además actuaban de manera temeraria por miedo a ser sacrificados, una de las creencias que los europeos tenían en torno a los aborígenes. A su vez, los nativos desconociendo que estos extranjeros venían a conquistarlos, los trataron compasivamente, siendo en la isla de Malhado donde el contacto de ambas culturas se da con mayor fuerza, donde Cabeza de Vaca se encarga de narrar con precisión que estos nativos les ofrecen comida y alojamiento, además de demostrar compartir el dolor y pena de ellos ante las tragedias que habían enfrentado. Un ejemplo de lo sucedido a Cabeza de Vaca es recogido por Prieto en su estudio:

Los indios, de ver el desastre que nos auía venido y el desastre en que estáuamos, con tanta desventura y miseria, se sentaron entre nosotros, y con el gran dolor y lástima que ouieron de vernos en tanta fortuna, començaron

todos a llorar rezio, y tan de verdad, que lexos de allí se podía oyr, y esto les duró más de media hora; y cierto ver que estos hombres tan sin razón y tan crudos, a manera de brutos, se dolían tanto de nosotros, hizo que en mi y en otros de la compañía cresciesse más la pasión y la consideración de nuestra desdicha. (129)

Para seguir con la idea de la relación entre entorno y actitudes de los europeos, analizar los cambios en Cabeza de Vaca es bastante acertado, tal como plantea Jáuregui, de los hechos narrados por él se advierte como su manera de actuar y pensar también varían en función de los espacios por los cuales se desplaza, en principio él participó como espectador en el acontecimiento donde los hombres se comen un caballo, lo cual desde el punto de vista europeo era algo prohibido, el caballo es un animal símbolo de la nobleza. En la siguiente cita se advierte que para Cabeza de Vaca comer animales era tabú:

De mí sé decir que desde el mes de mayo pasado yo no había comido otra cosa que maíz tostado, y algunas veces me vi en necesidad de comerlo crudo; porque aunque se mataron los caballos entretanto que las barcas se hacían, yo nunca pude comer de ellos (72)

Sin embargo, Jáuregui demuestra que tal ideal **se modifica**, para ello rescata la siguiente cita “Después que comimos los perros, pareciendonos que teníamos algún esfuerzo para poder ir adelante ... nos despedimos de aquellos indios” (102). Tales determinaciones y elecciones vienen a responder a los requerimientos que el espacio y entorno demandaban, imposiciones que fueron tan abrumadoras para ellos al punto de obligarlos a abandonar sus costumbres, llevando a estos individuos a incurrir en contradicciones, aunque Cabeza de

Vaca da muestras de mantener el respeto hacia la idea de comer caballos, otro tabú dentro de la visión europea.

Como último aspecto a mencionar en torno a la actitud de los españoles, resulta curioso por decirlo menos el hecho de que dentro de la isla ellos no continuasen practicando la evangelización como tal, si bien Cabeza de Vaca evidencia que su fe cristiana aún se mantiene, esto porque en cada adversidad se encomienda a Dios y pide su protección, hay una oposición cuando él practica el chamanismo en su relación con los indígenas, es decir hay una modificación dentro de su identidad y actuar, donde toma costumbres de los indígenas incluso cuando éstas no sean las que el Cristianismo establece. Estas acciones de los españoles, encontraban su justificación ante el hecho de que no podían adaptarse al espacio y las consecuencias que les habían significado, al menos así queda demostrado en el relato que hace Cabeza de Vaca.

Este tipo de justificaciones era bastante común dentro del actuar de los europeos, siempre tendían a buscar un argumento que fundamentara las acciones que llevaban a cabo en sus empresas de conquista, tal idea se evidencia en el documento elaborado por las autoridades españolas con el cual daban libertades a los conquistadores para que atacaran a los aborígenes, este documento llamado “El requerimiento”, era el que los conquistadores leían a los aborígenes y en que básicamente se les solicitaba adscribirse a la religión Católica o de lo contrario serían atacados, este texto era una burla si se toma en cuenta que se leía durante la noche y lejos de los indios por lo que ellos al no escuchar y responder lo que los españoles demandaban, daban argumento para ser conquistados, todas estas prácticas resultaban tan contradictorias pues estaban en oposición a ideas que la misma religión católica estipula, la idea de no pasar a llevar la vida de los semejantes, cosa que

como queda demostrado, los europeos no respetaron y en *Los Naufragios* los abusos de los sobrevivientes hacia los indios también estuvieron presentes.

4.1. Canibalismo y salvajismo español.

Si en el capítulo se ha entregado una explicación entre los espacios y la manera en que ellos influenciaron el actuar de los españoles, este apartado se enfoca en una de esas actitudes llevadas a cabo por los europeos, el canibalismo. En esta línea, durante el periodo colonial se tendía, por parte de España, a asociar el concepto de caníbal a los nativos, esto servía también daba fundamentos para justificar la idea de conquistarlos.

En *Los Naufragios*, esa idea perseguida por la Corona española queda relegada, los acontecimientos que Cabeza de Vaca describe dentro de los espacios anteriormente señalados, dan cuenta de una oposición con la concepción imperante en torno a los caníbales, ya que a pesar que los indígenas se atacaban entre ellos y saqueaban, tales acciones eran parte de sus costumbres, incluso en el capítulo XXVIII Cabeza de Vaca da cuenta de que ellos son testigos de esta costumbre de los nativos y entendían que no tenían poder para oponerse a ella:

“Y quando fuimos llegados, los que con nosotros yuan saquearon a los otros; y como sabían la costumbre, primero que llegassemos escondieron algunas cosas, y después que nos ouieron resebido, con mucha fiesta y alegría, sacaron lo que auían escondido y viniéronnoslo a presentar” (275).

En la cita anterior, Cabeza de Vaca da cuenta de la costumbre aborigen y en la cual ellos también estuvieron presentes, se narra con bastante naturalidad porque con lo que él había visto, los indios de la isla acostumbraban a hacer esto para solventar sus necesidades, dando muestra de que ellos se habían constituido así debido al espacio en que se encontraban y convivían.

A diferencia de los nativos, los españoles demuestran actuar como salvajes, al punto de que pasan a llevar el pensamiento cristiano y se matan entre ellos. Esta cita de Cabeza de Vaca, la cual aparece en el estudio de Jáuregui, da cuenta de ello:

Más adelante refiere la suerte del grupo de Narváez después de la muerte de éste: un español llamado Sotomayor mató a su jefe y se lo comió. Se llegó al extremo que a los que morían, los otros los hacían tasajos; y el último que murió fue Sotomayor, y Esquivel lo hizo tasajos, y comiendo de él se sostuvo hasta... que un indio... vino a ver si eran muertos, y llevo a Esquivel consigo (139).

La cita deja en evidencia como los españoles, ante la falta de comida, no dudaron en llegar a este extremo, tal situación sin duda es una contradicción si se pone en contraste con la visión católica que ellos tenían, estaban cometiendo un acto castigado por su religión, en este caso quitar la vida a otro, pero además se advierte que tal salvajismo es hacia personas de su propia cultura europea.

La acción narrada por Cabeza de Vaca es sin duda la máxima expresión de los actos irracionales y salvajes realizados por los europeos, con ello él mismo deja en evidencia que su identidad y pensamiento han quedado en peligro, al describir y contar este acontecimiento, se ha pasado por alto las estipulaciones establecidas por la Corona en torno a los documentos que se escribían en las empresas de conquista, a su vez sumando esta situación a otros acontecimientos en que los españoles ya habían dado muestras del cambio en las acciones que realizaban, tal como comer animales. Queda demostrado lo que Jáuregui menciona en su estudio. Caminar por espacios de caos, desolación, en donde había nativos que mostraban sus costumbres a Cabeza de Vaca, sirvieron como espejo para que

los españoles se vieran así mismos y comprendieran que no eran tan mejores que esos hombres desnudos, sino que incluso peores, porque en *Los Naufragios*, no se dan muestras de que los nativos hubiesen cometido actos de comerse a los suyos.

5. Conclusiones

En el trabajo expuesto, se ha querido demostrar que en *Los Naufragios* la figura de Cabeza de Vaca es importante, pero no por ser un sobreviviente al fracaso, sino porque con su narrativa ofrece una oposición a la escritura del periodo colonial. En un mundo donde la ley imperante los silenciaba, Cabeza de Vaca rescata costumbres indígenas, al mismo tiempo que deja de manifiesto que los españoles no eran esos virtuosos conquistadores, hombres valientes y fuertes, sino más bien, eran seres débiles, tanto que no fueron capaces de adaptarse a los espacios en que se movieron durante los años descritos en *Los Naufragios*.

En este trabajo se ha abordado un nuevo nicho de estudio, en donde espacios tan reiterados en los testimonios de la Colonia, más allá de sus descripciones físicas, tienen consigo toda una significación y simbolismos, los cuales al entrar en juego con individuos que no habían estado en ellos, conllevaron a todo un tránsito identitario, a quedar desnudos y despojados de su forma de ser, a la necesidad de recurrir a nuevas prácticas para intentar sobrevivir, al mismo tiempo que iban demostrando que el ideal y pensamiento que toda su civilización perseguía, no era perfecto ni superior a las costumbres de los pueblos nativos del “Nuevo Mundo”.

Con todo lo explicitado en esta tesis, se ha alcanzado el objetivo planteado al comienzo de ésta, destacar los espacios principales narrados en *Los Naufragios*, las asociaciones simbólicas que hay en torno a ellos, y la forma en que tales representaciones afectaron la actitud de los españoles, al punto que en la figura de Cabeza de Vaca, quedan plasmadas las diversas acciones llevadas a cabo por estos conquistadores, incluso cuando para el mismo narrador éstas fuesen totalmente diferentes al pensamiento hegemónico del periodo colonial. Con tal sustento, se ofrece un nuevo enfoque a un relato testimonial, del

cual se han llevado a cabo variados estudios, en que se tiende a rescatar al conquistador o al expedicionario, pero no se toma el entorno y sus simbolismo, ni se vincula esto con aquellos que viven en esos espacios y si su interacción produce o no cambios identitarios.

Finalmente este estudio ha dejado de manifiesto, que aunque durante el periodo colonial la escritura estaba regulada, existía un vacío por el cual los protagonistas de tal periodo podían dar evidencias de que aquello que la Corona española perseguía, no era necesariamente lo más justo y honesto. Por consiguiente, esta tesis pretende ser un apoyo y sustento para futuras investigaciones dentro del campo de los estudios coloniales.

Obras citadas

Cabeza de Vaca, Alvar Núñez. *Los naufragios*. 1542. Ed. Enrique Pupo-Walker. Madrid: Editorial Castalia, 1992.

Colón, Cristóbal. Carta de Colón a Luis Santángel. El Aleph, 1999.

http://escritoriocentes.educ.ar/datos/recursos/libros/carta_de_colon_a_luis_santangel.pdf

Cornejo Polar, Antonio. *Escribir en el aire: Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*. Lima: Centro de Estudios Literarios “Antonio Cornejo Polar” – Latinoamericana Editores, 2003.

Glantz, Margo. “El cuerpo inscrito y el texto escrito o La desnudez como naufragio”.

Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. 2006.

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-cuerpo-inscrito-y-el-texto-escrito-o-la-desnudez-como-naufragio-0/html/00ac3d32-82b2-11df-acc7-002185ce6064_5.html

González Echevarría, Roberto. *Mito y archivo: Una teoría de la narrativa latinoamericana*.

Trad. Virginia Aguirre Muñoz. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

Jáuregui, Carlos. *Canibalia. Canibalismo, calibanismo, antropofagia cultural y consumo en América Latina*. Madrid: Iberoamericana, 2008.

More, Thomas. *Utopía*. Espasa, 1999.

<https://historia1imagen.files.wordpress.com/2009/08/morotomas-utopia.pdf>

Prieto Calisto, Alberto. “Aculturación en las fronteras de América. Cabeza de Vaca: el primer mestizo cultural”. *Estudios fronterizos*, vol.8, núm. 16, julio-diciembre 2007, pp. 123-143. <http://www.uabc.mx/iis/ref/REFvol8num16/EFV8N16-5.pdf>

Restall, Matthew. *Siete mitos de la conquista española*. Trad. Marta Pino Moreno.

Barcelona: Paidós, 2004.

Taussig, Michael. *Chamanismo, colonialismo y el hombre salvaje. Un estudio sobre el terror y la curación*. Grupo editorial Norma. 2002.

<https://es.scribd.com/doc/44412513/Chamanismo-Colonialismo-y-El-Hombre-Salvaje-Michael-Taussig>